

Al caer la tarde las sombras de las nubes se dibujan sobre un conjunto de casas de techos rojos; en contraste, verdes prados asoman a la vista y se confunden con el horizonte copado de montañas que alcanzan el cielo. Así de admirable es un día en el andino cantón de Biblián, provincia del Cañar.

Desde la terraza del Santuario de la Virgen del Rocío, se puede apreciar aquella pintoresca escena acompañada del canto de algunos pájaros y a los turistas que visitan el monumental templo de estilo gótico, construido sobre la roca, al pie del cerro Zhalao.

El Santuario de la Virgen del Rosario ocupa un lugar especial ante la vista de todos quienes visitan Biblián, también es uno de los sitios más concurridos por los fieles devotos de la milagrosa Virgen del Rocío, a la que veneran con dos grandes fiestas anuales: en enero y septiembre.

Según cuentan los pobladores, a finales del siglo XVIII una gran sequía provocó la pérdida de cientos de hectáreas de sembrío y la muerte

Gracias a la construcción de la vía Cuenca -Azogues - Biblián (E35) se puede vivir una aventura que lo conduce a uno de los atractivos religiosos más imponentes de Cañar.



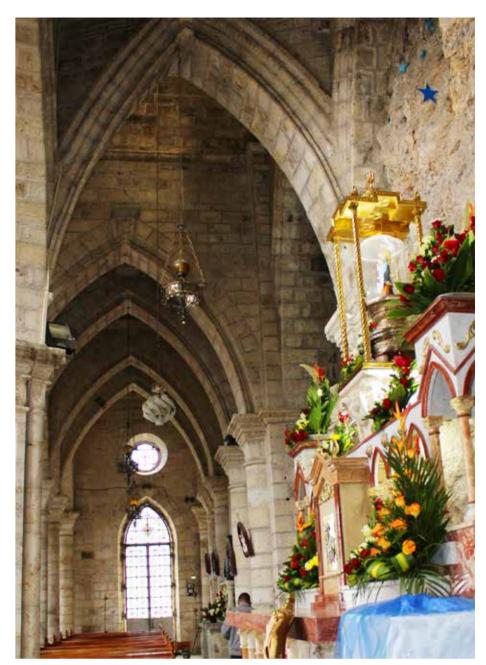
de animales, que luego devino en una difícil hambruna para los habitantes. El párroco de ese entonces pidió orar y hacer un ascenso al cerro Zhalao, con una pequeña imagen de la Virgen, como parte del ritual religioso. "Ese momento cayeron pequeñas gotas de lluvia del cielo y desde entonces el clima mejoró. Fue un verdadero milagro", asegura Josué Solórzano, vecino del cantón Azogues que visita el templo frecuentemente.

Tras este peculiar suceso, los indígenas que además habían heredado de sus antepasados cañarís el culto a la luna, decidieron edificar el santuario en honor a la Madre del Rocío y a su legado ancestral. "Cerca de aquí, en la parte más alta, conocida como Llavazhí los antiguos también iban a adorar la luna", refiere Solórzano. Es el punto donde convergen dos creencias distintas, por más de un siglo.

La imponente construcción está hecha de roca tallada. A este sitio se puede llegar en vehículo o caminando por un centenar de gradas, también de piedra.









Dentro del templo, el ambiente es silencioso y frío; la luz del sol ingresa desde los ventanales y resplandece sobre el altar junto a dos grandes pilares y una mesa de mármol.

En la punta del Zhalao, sin que el turista pueda advertirlo, encuentra el punto medio entre dos ciudades. Justo tras la cúpula de la iglesia hay una explanada desde donde se divisa por completo, al lado sur, Azogues, y por el norte, Biblián.



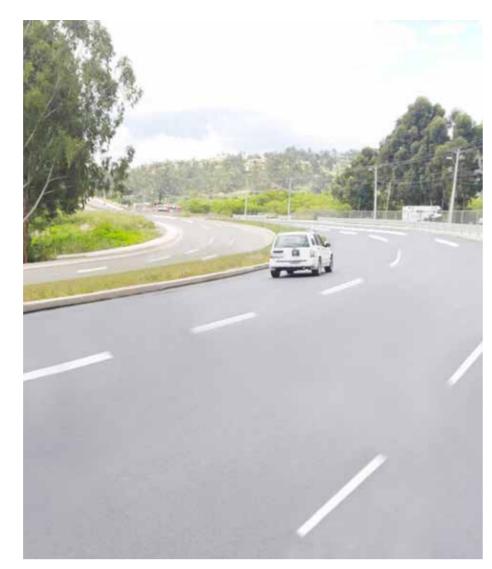
El Santuario del Rocío: un lugar lleno de fe e historia

## Una ruta para hacer turismo religioso

Para llegar a Biblián o continuar el camino hacia el norte del país, el Gobierno Nacional, con una inversión cercana a los 110 millones de dólares construye la vía Cuenca - Azogues - Biblián, que funciona además como vía alterna, después de la antigua Panamericana. La también llamada Autopista, se extiende como una serpiente gris sobre los verdosos prados y puede ser divisada desde la terraza del Santuario de la Virgen del Rocío.

Siguiendo la misma ruta, existe una serie de iglesias que se pueden visitar, todas ellas con una historia por descubrir que revela la forma como fueron construidas, los sacrificios que representó para sus habitantes, el valor patrimonial y religioso; pero sobre todo, son el reflejo de la profunda fe católica que aún prevalece en las ciudades de la sierra ecuatoriana.









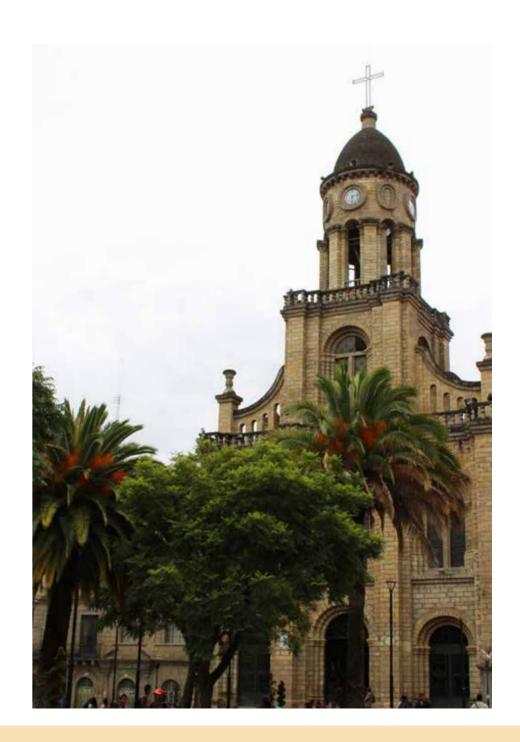


De estilo gótico, con cientos de piedras de gran tamaño y una historia relacionada con los milagros y las creencias de la cultura Cañari, está el Santuario del Rocío, al pie de un cerro llamado Zhalao.

Una de ellas, es la imagen de la Virgen de la Nube, emplazada en el punto más sobresaliente del cerro Abuga en Azogues, a 3.077 metros sobre el nivel del mar. Se mantiene en la cima de la montaña, cual protectora de los habitantes de la capital del Cañar, que financiaron su construcción.

En el centro del cantón están también el imponente convento de San Francisco y la catedral. En la parte oriental de Azogues está la parroquia Cojitambo, en la que se encuentra la iglesia de San Alfonso, construida en el año de 1957 con piedras que se extrajeron de las canteras del cerro Cojitambo.

Al menos ocho iglesias, además de tres complejos arqueológicos, dos museos etnográficos y arqueológicos; y, otros atractivos turísticos se pueden conocer a lo largo de la denominada Autopista que luego se conecta con la vía Zhud-Cochancay-El Triunfo y conduce a los cantones de El Tambo y Cañar, obras impulsadas por el Gobierno Nacional.



El Santuario del Rocío: un lugar lleno de fe e historia